

POR
JORGE DE LOS SANTOS,
artista y pensador



UN "TE AMO" VIEJO E IRREEMPLAZABLE

UN "TE AMO" ES UN ACTO FUNDACIONAL. HACE DE UNA CASUALIDAD UN DESTINO. NO ES UN ACCESO, ES UN ESTABLECIMIENTO. TIENE UNA VOLUNTAD TERRITORIAL. SOBRE ÉL SE CONSTRUYE UNA INTERRELACIÓN LLAMADA A SOSTENERSE, A RESISTIR.

En tiempos como los nuestros, de abolir, de adanismo, en los que nada se sujeta, sino que se suelta lastre, en los que el suelo, el sustento o la raíz son entendidos como un ancla y no como un fundamento, emprender es una exigencia pero fundar es un anacronismo. La resistencia por la que suplica el "te amo" no está de moda. Pero resistir no significa permanecer, sino tener vocación de permanencia. Desaparecida esa vocación, el "te amo" es hueco, insignificante, carece de sentido, no funda nada. Un "te amo" no entiende de reemplazo, es una declaración que otorga la condición de insustituible. Lo dona porque establece una jerarquía entre lo amable. Es la ordenación cualitativa en grado y modo de todos los aprecio, de todas las afectaciones, de todos los vínculos. Vivimos el paroxismo del reemplazo.

HOY, EL TODO ES LLEVADO A LA CONDICIÓN DE SER FÁCILMENTE REEMPLAZABLE, SUSTITUIBLE, IGUALABLE. Lo único desaparece. El todo deviene un objeto con determinados atributos o características llamadas a caducar. Un "te amo" no atiende a la obsolescencia de lo sustituible porque no ama algo, ama la totalidad del otro en su devenir, ama hasta lo detestable. El "te amo" no es ciego, tiene un ojo barroco. Cuando lo insustituible desaparece, el "te amo" es un simple "lo quiero" sin sujeto. Se vacía, se cortocircuita en su propósito, pierde el sentido. El "te amo" no atiende a propiedades ni a características ni a especificaciones, desprecia las actualizaciones tanto como contempla fascinado las evoluciones de la existencia. La novedad desarraigada que posibilita el perpetuo reemplazo desactiva un "te amo", porque este no se fundamenta en lo mejorado que se oferta sino en lo mejorable de lo que funda. En el infinito inventario de ingentes reemplazos que posibilitan una mejorabilidad no de lo que se tiene sino de lo que se puede obtener, siempre puede darse la actualidad de una novedad que asegura una primicia de dominio con relación a las propiedades de lo posiblemente adquirible; nuevas atribuciones del consumible (como una talla más de busto), versiones más recientes (como una edad menor), una innovación estética/tec-

nológica (como un look más *chic*) La novedad desarraigada que posibilita el perpetuo reemplazo desactiva un "te amo", porque este no se fundamenta en lo mejorado que se oferta sino en lo mejorable de lo que funda.

POR ESO UN "TE AMO" ES LA RUINA, LA DESARTICULACIÓN DE ESAS APLICACIONES DIGITALES HECHAS PARA DECIR "TE AMO". Sustituir es su fundamento; en ellas deviene una obligación que debemos cumplir. Algo adquirido para ser tirado cumple su destino y propósito cuando empieza a generar dificultades, en cuanto empieza a ratear. Entonces, se desprecia, se reemplaza. En el propósito de sustituir todo es irrecuperable, irreparable. Un "te amo" inaugura el propósito de permanente reparación; es una lógica incompatible con la del reemplazo. Hoy nada se embebe porque todo se bebe, nada se cose porque nada tiene costura, nada se remienda porque nada tiene remiendo. El otro en cuanto sustituible es un desatendido al que solo prestar atención en el momento que anuncia doliente su reemplazo; la inminencia de lo novedoso sustituyente. Pero nada hay de novedoso en lo nuevo cuando no tenemos tiempo, no tendremos tiempo, de decirle un "te amo".

UN "TE AMO" NUNCA RECLAMA LO QUE LE FALTA. REMARCAR LA CARENCIA ES LA LÓGICA DEL CONSUMO para la que a quien le falta algo está incompleto, no goza de la merecida plenitud, tiene un defecto. En la lógica de la perpetua carestía, el hueco debe ser rellenado, taponado, obstruido, nunca despejado para que sea de él, de su manifestación, del que pueda surgir no un elemento obturador sino una existencia. De recordar la carencia, lo que no tienes, se encarga el márquetin, no el "te amo". En la lógica del márquetin el hueco debe ser obturado por el útil novedoso. Lo nuevo siempre se emplea para generar lo mismo, perpetúa la insatisfacción que pretende eludir, dilate el vientre pero no sacia el hambre. En el útil novedoso que en su condición de novedoso debe ser continuamente reemplazado so pena de entrar nuevamente en carencia no se sostiene un "te amo". Un "te amo" que funda, trasciende y otorga destino. □

**“ Pero
resistir no
significa
permanecer,
sino tener
vocación de
permanencia”**

